

MINISTERIO
DE
GOBERNACION.



EL Exmo. Sr. Presidente de la República, se ha servido emitir el decreto siguiente:

DON RAFAEL CARRERA, Capitan General del Ejército; Caballero Gran Cruz de la Orden Pontificia de San Gregorio Magno, en la clase militar; Comendador de la de Leopoldo de Bélgica; Presidente de la República de Guatemala; &c. &c. &c.

Teniendo en consideracion que los reos que se han prestado voluntariamente, esponiendo su vida, á asistir á los enfermos de la epidemia, tanto en esta Capital, como en algunos Departamentos, se han hecho acreedores á una gracia por este importante servicio; ha tenido á bien decretar y

DECRETA:

Artículo 1.º —Bajo las mismas reglas y prescripciones del indulto decretado por la Asamblea Constituyente en 22 de Noviembre de 1851, se aplicará la misma gracia á los reos de uno y otro sexo que han prestado sus servicios durante la epidemia, tanto en esta Capital, como en los Departamentos; entendiendose que á los reos de delitos exceptuados, se les remitirá la mitad del tiempo total de sus condenas.

Art. 2.º —Para la aplicacion de esta gracia, bastará que se compruebe el buen comportamiento de dichos reos, con los informes de los individuos municipales, á cuyo cargo hayan estado los Lazaretos.

Art. 3.º —No gozarán de la gracia, los reos que se hayan fugado, abandonando el servicio de los Lazaretos; pero si hubiesen permanecido en ellos por algunos dias, y se presentaren voluntariamente, dentro del término de un mes, contado desde la publicacion de este decreto, podrán los tribunales hacer á su favor la remision de alguna parte de su condena, segun lo estimaren equitativo, atendidas las circunstancias de cada caso.

Dado en el Palacio del Gobierno de Guatemala, á veintiuno de Setiembre de mil ochocientos cincuenta y siete.

Rafael Carrera.

El Ministro de Gobernacion y Justicia,

MANUEL ECHEVERRIA.

Y por disposicion del Exmo. Sr. Presidente de la República, se imprime, publica y circula. Guatemala, Setiembre 21 de 1857.—*Echeverria.*

The first of these is the fact that the number of cases of disease is not proportional to the number of persons exposed to the disease.

The second is the fact that the number of cases of disease is not proportional to the number of persons exposed to the disease.

The third is the fact that the number of cases of disease is not proportional to the number of persons exposed to the disease.

Table I.

The first of these is the fact that the number of cases of disease is not proportional to the number of persons exposed to the disease.

Table II.

The first of these is the fact that the number of cases of disease is not proportional to the number of persons exposed to the disease.

